

Las libertades no se dan:  
Se toman.  
P. KROPOTKINE

# EL HAMBRIENTO

Feede se implorar  
Recabamos por la acción  
EL HAMBRIENTO

SALE CADA MES

Periódico antipolítico, defensor de las ideas libertarias - Dirección: casilla N. 1076

## UN INTRUJENTE HACER LEYES

### LA INUTILIDAD PARLAMENTARIA.

Transcribimos:

Lima, 21 de Diciembre de 1908.

Señor comisario de policía:

En la fecha este despacho ha expedito la orden general siguiente:

"Siendo ineludible deber de la policía velar porque el orden público no sufra inescabado alguno y que el respeto que todos los ciudadanos deben guardar por los poderes del estado y sus representantes legales, sea siempre seguro y riguroso;

Que es preciso exigir que en las reuniones populares se observe toda compostura y moderación necesarios;

Que es igualmente indispensable corregir á todos aquellos que aprovechando de la realización de dichas reuniones ó comicios, lancen voces de carácter subversivo ó otras que vienen á desacatar á las personas que ejercen autoridad ó representan las diversas gerarquías de la nación;

Se resuelve:

Las autoridades y agentes de mi dependencia, siempre que ocurra uno de los casos previstos en los acápite que preceden, apresarán, de hecho, á las personas que resulten responsables de esas faltas y las remitirán con un parte circunstanciado á disposición de esta intendencia, para que recaiga sobre ellas la sanción á que se hicieren acreedoras.

Regístrese, circúlese á las comisarías de la provincia para su observancia y archívese.

Dada en la subprefectura é intendencia de policía de esta capital, á los veintidós días del mes de Diciembre de mil novecientos ochos. - (Firmado) - F. Costa Laurent."

Que transcribo á U. para su conocimiento y efectos consiguientes.  
Dios guarde á U.

F. Costa Laurent.

¡Qué descansado habrá quedado el intendente al dar ese edicto de mandarin! porque es superior á las leyes que se discuten y hacen perder el tiempo á los parlamentarios: cuando dicen ningún ciudadano podrá ser apresado dentro de su domicilio sin orden ejecutoriada; ahora decimos nosotros: porque no se tomó á Ismael de Piérola, cuando injurió públicamente al ex-presidente José Pardo, estando en posesión oficial, y lo cual suponemos no debe ignorar el señor Costa Laurent, aquel incidente callejero.

En fin nosotros le aconsejamos que siga dando más edictos policíacos, porque el último es solo para las reuniones populares; ahora le falta para las reuniones oficiales; y lo decimos por sí se repite el caso Mac-Ceno donde un ministro dijo en pleno parlamento, que cuando él recibió la cartera, el pastel estaba amasado; ya verá el señor intendente que este fué un desacato gerárquico; pedimos otro edicto para las reuniones clericales así como la liga de San Alfonso, por si en lo posterior llegase á suprimirse el artículo 4.º de la incomparable Constitución que nos rige, entonces ellos, ya verá Ud. señor Laurent como le ponen de verde y amarillo, á todo lo que sea gerárquico; y así sigan los edictos,

ukases órdenes, resoluciones, leyes, como se quiera llamar, que nosotros haremos una colección y la guardaremos como bello recuerdo del Sr. Laurent. Ah... ah... nos olvidábamos, tenemos que comprar en las vidrieras de los establecimientos públicos, una colección de figuritas modernistas de esas de mimonde, como recuerdo de otra circular Laurentiana.

## DE ALTA POLITICA

¿Por qué el pueblo paga cada día crecidos impuestos? por razones de alta política.

¿Por qué al pueblo se le engaña con promesas que no se cumplen jamás? por inteligencia de alta política.

¿Por qué al pueblo no se le instruye y educa á la altura é igualdad de los grandes políticos? por las virtudes de alta política.

¿Por qué el pueblo muere de hambre é inacción, no teniendo trabajo de que ocuparse? por economía de alta política.

¿Por qué el pueblo sufre todas las defraudaciones y robos de los hombres dirigentes de estados? por irregularidades de alta política.

¿Por qué el pueblo sirve de blanco de cañón, material de cuartel, detritus de hospital, y estropajo de presidio? por el orden y armonía de alta política.

¿Por qué el pueblo se amotina y protesta defendiendo sus derechos, es abaleado en las calles y sus casas? por el equilibrio de alta política.

Si todo eso llamais alta política, yo no la deseo, ni alta ni baja, ni mediana ni rastrera, yo las aborrezco á todos ellas, y desde hoy me hago antipolítico, es decir, anarquista luchador, revolucionario y propagador.

Lima, Enero 22 de 1909.

EL HAMBRIENTO.

## ¿ARISTOCRACIA INTELLECTUAL?

De todas las aristocracias que han oprimido en su respectivo momento histórico, y á veces todas juntas, á la humanidad esa "soit-desante" aristocracia de la inteligencia es la más odiosa, la más despreciable la más impertinente y la más opresiva. La aristocracia nobiliaria os dice: "Sois un hombre galante, pero no habeis nacido noble."

Es una injuria que se puede sin embargo soportar. La aristocracia del capital os reconoce toda clase de méritos, "pero, agrega ella, no teneis dinero!" Esto es igualmente soportable, pues en el fondo no es más que la constatación de un hecho, que en la mayor parte de los casos se traduce, como el primero, en ventaja de aquel á quien el reproche es dirigido.

Pero la aristocracia de la inteligencia os dice: "Na sabeis nada, sois un burro, y yo, hombre inteligente, debo enseñaros y conducirlos." Esto sí que es intolerable.



## YO, TÚ Y DIOS

¡Cuántas veces te he visto!... Hoy pasabas y llevabas á cuestras al hijo, en tus ojos hablaba la muerte hablaba la muerte en los ojos del niño. Hoy te he visto cual siempre, harapienta, y harapiento cual siempre á tu hijo, á tu lado pasaba la dama luciendo sus joyas de oro muy fino... y entre tanto tú, triste, llorabas, lloraban los ojos sin luz de tu hijo.

¡Oh! ¿qué haces gran Dios, que no bajas á calmar este triste gemido?  
¡Oh! ¿qué haces, gran Dios, que no vienes? ¿qué ofensa te ha hecho ese pálido niño?

Es de noche y aun sigues guardando, en tus brazos el niño dormido, ¡ay! qué triste es el gesto que hace el semblante inocente del niño! y caminas... caminas... caminas... vas en busca de un brazo benigno, en tropel van pasando los coches que conducen á niños muy ricos, que no saben de ojos que lloran, que no saben porque tienes frío.

¡Oh! ¿qué haces, gran Dios, que no bajas á calmar este triste gemido?  
¡Oh! ¿qué haces, gran Dios, que no vienes? ¿qué ofensa te ha hecho ese pálido niño?

La avenida de Mayo esplandece y allí vas á olvidar tu martirio, entre cientos de coches que pasan, entre el lujo de los edificios. Allí vas cabizbaja y sombría como un triste y fatal desperdicio, y en la acera de enfrente el teatro es de gente, un gran torbellino; ¡Ay, qué triste es el gesto que haces! ¡Ay, qué triste es el gesto del niño!

¡Oh! ¿qué haces, gran Dios, que no bajas á calmar este triste gemido?  
¡Oh! ¿qué haces, gran Dios, que no vienes? ¿qué ofensa te ha hecho ese pálido niño?

Frente mismo al teatro se ostenta un hotel de montaje muy fino; á la par del hotel una tienda que desborda de ricos vestidos, y á la par de la tienda una casa donde hay hembras de precio crecido, que se cubren con ropas de seda y que usan costosos anillos.  
¡Ay, qué triste es el gesto que haces! ¡Ay, qué triste es el gesto del niño!

¡Oh! ¿qué haces, gran Dios, que no bajas á calmar este triste gemido?  
¡Oh! ¿qué haces, gran Dios, que no vienes? ¿qué ofensa te ha hecho ese pálido niño?

Y, tú vagabunda aún no has cenado, saber yo pretendo cual es tu delito, yo quiero que digas que crimen has hecho, yo quiero saber porque llora tu hijo. ¿Qué crimen has hecho amantísima madre, que lo purgas con tanto martirio?... ¡yo lo sé! Es que eres honrada y eso en tí constituye un delito.  
¡Ay, qué triste es el gesto que haces, ¡Ay, qué triste es el gesto del niño!

¡Oh, gran Dios, ¡qué pequeño te veo, qué pequeño, qué infame y mezquino! ¡sigue... sigue, callado en tu trono mientras lloran la madre y el niño!

RICARDO CARRERCA.

[ De Iconoclasta ]

22 DE ENERO DE 1909

Cuatro años que en esta fecha fué ametrallado el pueblo ruso en San Peterburgo; el mundo revolucionario universal no olvida esa afrenta hecha á la humanidad; porque la venganza tarda, pero llega; entonces será cobrada con creces, las deudas de sangre sacrificada: Domingo Rojo, no te olvidamos; y así recordamos á los caídos y á los que sufren.

## RELACION EXACTA

### DE LOS SUCESOS DE LA HUELGA DE IQUIQUE

DESDE SU PRINCIPIO

HASTA LOS TEMIBLES 21 Y 22 DE DICIEMBRE

(Continuación)

El primer paso dado por este directorio fué solicitar por teléfono, del intendente interior D. Julio Guzmán García, los trenes necesarios para trasladarse á Iquique, contestando á esta petición el intendente que le era de todo punto imposible disponer de tantos trenes para trasladar un número tan crecido de gente, haciendo presente al mismo tiempo que él creía suficiente bajara á Iquique nada más que el Directorio.

Puesta en conocimiento de los huelguistas la contestación y deseos del señor intendente, ninguno creyó oportuno aceptarla, razón por la cual se acordó seguir viaje á pie hasta llegar á Iquique.

En marcha la larga columna de huelguistas hicieron una primera jornada hasta la Estación Central, pueblo que dista del Sud de San Antonio unas 6 ó 8 leguas; ahí había un mayor Villarreal, encargado de conducir á los huelguistas de lo inútil de su viaje á Iquique y al mismo tiempo proponeráren á los directores recién nombrados conducirlos en calidad de presos á Iquique.

Pero los huelguistas desconfiaron de todas aquellas palabras dichas por este señor y al otro día seguían su penosa peregrinación por la caldeada pampa.

La segunda jornada fué hecha hasta la estación de Carpas que está á unas 7 leguas de Iquique. Llegados á esa estación, hicieron su campamento para alojar esa noche y emprender viaje á Iquique en las primeras horas de la madrugada.

Ahí había otro oficial de ejército, el capitán Pardo, quien esperaba á los huelguistas con la reducida pretensión de que éstos lo hicieran árbitro de la cuestión. Como es natural la risa más grande se apoderó de esos 8000 hombres que venían deñando la sed, el sol y el hambre, para llegar al otro día á Iquique.

Frustrada su pretensión, y puesta en marcha nuevamente la inmensa columna de huelguistas, se coló detrás de ella para no ser el blanco tal vez de la burla que con toda razón le habrían hecho aquellos hijos del trabajo.

Relatar las penalidades sufridas por todo ese gran grupo de gente, sería positivo de hacerlo, materia aparte del verdadero espíritu de esta conferencia.

Me limitaré á dejar constancia, que ahí entre hombres jóvenes y robustos casi en su totalidad se veían ancianos temblorosos, débiles mujeres y niños que revelaban en sus semblantes, el cansancio de que eran víctimas, pero al mismo tiempo revelaban la decisión para el sacrificio momentáneo que hacían y comparaban el sufrimiento de esa marcha con la explotación y atropellos de eran víctimas, viendo entonces que no había comparación entre uno y otros.

Preguntado un pobre viejo de 90 años, que para qué había hecho el sacrificio de formar entre los huelguistas, cuando habían tantos jóvenes que harían igual reclamo, contestó que él también era trabajador y que como tal también era víctima de los atropellos y explotación, así es que le usaba igual derecho y obligación en hacer su reclamo unido á todos sus compañeros de labor.

MIGUEL BAKUNINE,

Sixto Rojas

[En Iquique—Día 21 de Diciembre]

Ciudadanos:

Nos hemos reunido hoy, para escribir la segunda parte del capítulo más sangriento que registra la historia proletaria.

Hoy todo el pueblo viste de luto, guardando así el duelo que en día fatal nos viéramos, por obra y gracia del cerebro criminal y necio de unos hombres que tenían en sus manos el poder y la fuerza que dan las bayonetas.

El pueblo sin recordar el sabio pesimismo del inmortal Víctor Hugo que decía: "Del infierno de los pobres se ha formado el paraíso de los ricos", se atrevió a levantar sus miradas suplicantes hasta sus señores, en reclamo de pequeñas mejoras.

Insensatos!... ¿Cuándo los que están hartos han comprendido el hambre de los demás? Los señores no podían atender las pretensiones de sus esclavos, era una falta de respeto, era una amenaza para ellos, con sólo el hecho de estar esos hombres reunidos.

El que tenía alguna fortuna y muchos que nada tenían se veían amenazados por esa turba de canallas que se habían atrevido a ponerse ante sus patrones. ¿Qué derecho podía argüir esa multitud incoherente para tener tales pretensiones? No habían comprendido acaso que su único deber era trabajar y morir de hambre?

Querían vivir y sólo encontraron la muerte. ¿Cuál fué su delito? Rebelarse contra el hambre.

Una vez más se debía de dar el triste espectáculo del mundo de hechos como este.

El pueblo hambriento, pidiendo pan, humillado ante sus señores sin pensar que el sentimiento digno que éstos empuñan, caerá sobre él.

Este no tardó mucho en caer, esa situación no podía prolongarse sin poner en terrible apuro a los privilegiados y a los mandones. La solidaridad entre ambos existe, para que ambos puedan sostenerse.

El poder del oro con la fuerza del sable estaban unidos para combatir al terrible enemigo.

Es decir, a la plebe! Es decir, a los fantasma!

Eramos el fantasma negro y macabro que turbaba el placido sueño de tan distinguidos señores. ¿Teníamos derecho a ello!

¡Sí! El más grande, el menos discutible, el derecho a la vida.

Somos hombres que luchamos diariamente empuñando la herramienta, ya en el taller, como en la mina, ya en el campo como en el mar, sin ganar lo suficiente para satisfacer nuestras más apremiantes necesidades. Somos los que sin temer los peligros, luchamos contra las profundidades de la mina, contra las traidoras olas del mar, contra las destructoras maquinarias, contra el frío, contra el sol...

Sin que estos sacrificios sean comprendidos por quienes aprovechan el fruto.

El único derecho que tenemos es trabajar desde la mañana a la noche, y cuando tenemos sed beber nuestras lágrimas.

Este es el camino que nos señalan, sin permitirnos separarnos de él. La religión lo aconseja, la ley lo manda; y nace de este principio que en sí es toda una paradoja la más inhumana de las arbitrariedades.

Todo para unos, la comodidad en sus habitaciones que se convierten en palacios, los comestibles frescos y abundante, el buen vestir, el mejor alzado.

Para los demás, las habitaciones inundadas que se atreven a llamar casas y por las cuales sin consideración alguna cobran alquileres subidos, y por vestidos, andrajos y alimentos lo que quieren darnos.

El pueblo de Turapacá goza de cuantas comodidades quiere—se atrevió a decir cierto personaje político—en las oficinas tiene confortables habitaciones y todo lo que desea.

Y como para desmentir a ese gran político la tuberculosis hac su presa en las familias obreras.

Bebe hasta Champagne—observó otro. Existiendo contra tal aseveración lo expuesto por el Laboratorio Químico Municipal con sus notas acusaciones pasadas a los juzgados pidiendo el castigo de tantos vintuclores y aguardienteros que han traído sus viñas a este puerto.

Las víctimas que diariamente hace el Champagne tarapaqueño ha hecho que a esta provincia se llame "Abusca de Licor y es otra afirmación contra la obtenida pretensión de hacer creer que aquí vivimos en uno de los paraísos de Mahoma.

La situación de terrible miseria obligó a este pueblo a unirse y hacer toda una petición dentro de los márgenes que la misma ley da; el hambre le obligó a creer en lo ideal, que era ser atendidos en sus reclamos, las descargas de ametralladoras y fusilería les volvió a la realidad, haciéndoles despertar del sueño de mejoras económicas. Principió su sueño en la pampa, terminó una tarde en el Hipódromo. Creyeron encontrar hombres, cuando en realidad los que habían eran lobos, más feroces que los mismos lobos.

de los moribundos y los cuerpos destrozados de los muertos, aún resucita en mis oídos el terrible ruido de las descargas y creo ver la zafia bestial y fiera, de esa soldadecita embrutecida atacando a esos huelguistas que indignado les hicieron y les damos mandados, arguyen ahora, aunque con esos hechos han demostrado cobardía y estupidez.

¿Qué pasa? ¿Han asesinado al pueblo? Infame general; repetían de boca en boca, y a cada instante los mismos que en noches anteriores habían acordado el exterminio de esa gente.

Despeñaban bien sus papeles, primero siendo los fariseos que condenaban a muerte al Cristo más grande de la humanidad ¡ah Pueblo!

¡Después hacían de pilatos y se lavarían las manos.

Si yo lo hubiera sabido habría tratado de evitarlo, se repetían y existe una prueba que a todos acusa sin dejarles medios de defenderse.

Digan para deshacer ese cargo ¡por qué si nada sabían los doctores estaban próximos al teatro del sueño con todos sus títulos! ¿Por qué los sacerdotes estaban cerca también; con sus aceites para dar la extremaunción? ¿Por qué se había hecho salir los practicantes del hospital? ¿Por qué se tomaban esas precauciones y se tenían caretones listos?

Con toda ignorancia de lo que iba a suceder prestaban todos su contingente. ¡Juzgaron asistir a un simulacro y resultó un crimen!

¿Querían hacer comedia y ver el espantoso espectáculo que se desarrolló!

El ejemplo de mayor estaticidad entre los hombres, debía de desarrollarse con perjuicio de los hombres mismos.

Ese crimen sangriento, premeditado y aleve como diría un fiscal, no fué cometido para vergüenza de un pueblo solo, sino para escarnio de toda la humanidad.

Para justificar ese terrible atentado cometido contra el derecho de vida de esos hombres, han echado mano sus autores y los encargados de sancionarlos, de muchas razones que crean son contundentes, sin fijarse combatían con el sofisma.

Se tomaban derechos que no tenían, argüían estaban fuera de la ley; la moral lo exigía, gritan, y sin embargo el crimen en sí mismo es inmoral; el orden lo mandaba y sin embargo se procedía contra ese mismo orden, y si el pueblo pidiendo pequeñas mejoras estaba fuera de la ley, del orden y de la moral, dentro de qué margen estarían encerrados los que sin consideración alguna explotan al extremo de castrarlos la muerte?

¿Quiénes son culpables, los que piden vida o los que dan la muerte con su ambición desmedida?

La lucha está empeñada; el pueblo pidiendo sus derechos a la vida, por un lado, los afortunados y gobernantes por el otro, negándose y oponiendo a las peticiones del gigante las armas de la muerte, que se llama madre del pueblo, la astucia y rapacidad del zorro contra el poder y nobleza del león.

Antes se decía que los bandidos esparbían la noche para cometer sus crímenes, pero el cometido en este puerto fué al contrario, fué día.

Querían avergonzar al sol sin comprender que éste es inmutable; el astro rey des de luminosa bien hecho convertido en astro de sangre. Pero todo fué inútil, quisieron alumbra mejor sus víctimas, pero también alumbra sus frentes criminales en donde se veía el afrentoso estigma de asesinos.

Se llaman defensores de la patria y a ella atacaban, al atacar al pueblo que la forma. Defendían la ley y atacaban al pueblo que es la ley misma.

Querían sostener una casa que llaman orden social, estableciendo el desorden, porque donde no hay equidad no hay justicia posible.

Querían sostener el honor nacional, y deshonraban sus armas atacando cobardemente a un pueblo, que por armas tenía los brazos y por escudo el pecho.

Encontraban justas las peticiones de los obreros; aplaudían el orden y respeto con que la mantención. Todos estaban de acuerdo en comprender la necesidad que se sentían no tan solo a los obreros sino a muchos empleados públicos y particularmente al obtener de los patronos las mejoras que pedían.

Para todos la causa era buena y que el modo como era hecha la hacía atractiva para todos.

Pero todo esto que pensaban en sí mismo y trataban entre sus fortimos, la mayoría de los que tales cosas pensaban; no fué razón que hiciera meditar a los dirigentes en la magnitud del crimen que iban a cometer.

Y para satisfacción de malvados, que basándose en el poder del crimen, man y explotan al pueblo, se vió la escuela cubriendo a muertos y heridos llevando el luto, la desolación y el hambre a millares de familias obreras.

Los trabajadores confiando en la justicia que les asistía, y en las múltiples promesas que les habían hecho, no creían la maliciosa zafia con que eran juzgadas sus peticiones en los conciliabulos del mando, ni se habían atrevido jamás a esperar el

desastroso final que se le había señalado a tan grandiosa obra.

A esos hombres que luchando desde la mañana a la noche haciendo sus miembros fuertes y abicharrados con el sol, no tenían derecho a pedir.

Los privilegiados les negaban ese derecho, alegando en su favor que lo hacían en defensa de sus intereses.

La fuerza armada por su parte debía mantener el orden social establecido, esto es satisfacer el maléfico deseo de los explotadores, de ver convertidos en pedazos los pendones de los obreros donde se leían sus peticiones o los nombres de las oficinas.

Para hacer creer al país y al mundo que habían obrado con justicia, hacían circular por medio de secuestrados amaestrados—por que los judas estaban en su elemento—que la gente reunida en esa plaza pretendía nada menos que incendiar ese puerto, y nada más lejos de la mente de esos hombres que habían hecho del respeto a los demás una especie de Dios ante el cual todos se inclinaban.

Se les mantuvo por varios días con halagüeñas esperanzas haciéndoles creer en próximos arreglos y si nada se les quería conceder ¡por qué proceder de esa manera?

El pueblo pedía vapores para trasladarse a otros pueblos del Sur. Pero esos gases no podía hacellos la nación porque demandaba el desembolso de varios miles; que no pueden ser comparados a los que hacen cuando se ofrece un viaje del gobierno en los buques de la armada, que solo el carbón consumido sobrepasa el coste que el beneficio del pueblo se habría hecho.

La experiencia nos enseña cómo es considerado el pueblo por los que se llaman Alta Sociedad y alto gobierno.

Nos consideran como al esclavo que tiene por único derecho labrar las tierras de su señor, y soportar sobre sus espaldas el dolor látigo del capataz sin tener donde pedir justicia, pues si se rebeló le espera la horca; en esto cambiamos, porque a nosotros nos esperan las descargas de fusilería.

La experiencia nos enseña hasta el extremo que llega la malicia de esa gente cuando se aproximan épocas difíciles para cualquier cuerpo o grupo en que se dividen para luchar mejor; como nos halagan y cantan glorias comparándonos con lo más bello y lo más noble y dándole a sus palabras tal brillo, que la mayoría caen engañados en ese mar de mentiras.

Por ahí vemos arrastrarse diariamente a centenares de infelices con piernas y brazos rotos, sus cuerpos se mutilaron en el taller, en la fábrica o en las diferentes faenas todas peligrosas, pero a las que hay que someterse diariamente para poder adquirir el pan.

Muchos otros se les ve arrastrándose mutilados también y en medio de sus harapos rizado en terrible miseria porque no pueden satisfacer las exigencias del trabajo como quieren los encargados de la explotación. Y esos no fueron mutilados ni en el taller ni en ninguna faena, sino que lo fueron en la Escuela de Santa María.

¿Cuántas viudas! ¿Cuántos huérfanos! ¿Cuántas madres sin hijos!

Y todos estos por qué quedaron en ese estado!

¡Por causa del general, grita uno; por causa de los saliteros grita otro, y no faltan los que dicen, siendo éstos los más, y

Continuará

Pensamiento

Solo el hipócrita, el jesuita, el vil, el cobarde, el miserable, el bastardo descendiente de incesto puede herir a la sonrisa.

Tomás B. Parodi.

El Lirismo, por efectos de sugestión hace creyentes en la revolución, pero no revolucionarios.

Cuando la sugestión pasa, que ya se sabe que no puede durar mucho sin que aniquile al sujeto, como su cerebro no ha sufrido evolución ni modificación, razona basado en prejuicios y conceptúa sueño y quimera el objetivo por el cual habla empuzado a luchar. Y es que como un sueño deslumbrante lo había concebido él.—Máximo Aracena.

¡Vosotros los partidarios de la revolución, creis que la revolución se hará con selectos y para los selectos!—Gabriel B. Giotti.

Alejandro, César y yo..... Esta frase de Napoleón primero, fué la que se nos vino a la imaginación, cuando tuvimos conocimiento que un superintendente dirigió una carta a un antiguo y conocido luchador, manifestando en estos enfáticos términos su gran personalidad "Aquí hay sólo un luchador que puede hacer surgir "El Espíritu Libre", Ud. y yo."

AGUADENALVAS.

El Anarquista, pues, tiene el deber de estudiar la historia de cada país de investigar antes de escribir, si para serlo tiene condiciones. Si no las tiene, debe de contentarse con ser un simple simpatizante. De lo contrario, hará más obra de resultados negativos, sólo servirá de descrédito al anarquismo, como unos cuantos badalques sugestionados por Stirner y por Nietzsche sólo han podido desacreditar a Nietzsche y a Stirner.—Máximo Aracena.

El Purificador tiene un concepto de sí mismo que lo hace mirar con desprecio a los azares y las obras de los demás.

Fuera de su persona y de algunos microcefalos que le rodean y admiran, el Purificador no encuentra nada digno, nada puro, nada respetable. Tiene la convicción de que él es un predestinado para salvar y depurar la idea, y más loco que el sublime machego se dedica, no a combatir contra batanas y vestigios, sino a enlodar a los dignos y a los sinceros.—Enrique García.

Si gobernarán las mujeres

Mucho tiempo ha que se viene hablando, con mucha insistencia, del progreso femenino. Y realmente que la mujer europea progresa: literatas, médicas, abogadas, etc., es muy corriente ver en Francia, Inglaterra y Alemania, y aún en España donde no ha faltado una escritora notable y de recordo talento como doña Emilia Pardo Bazán que diga que "en España ha llegado ya el momento que la mujer debe gobernar, porque los hombres, después de la guerra con Cuba, han dado pruevas de su incapacidad para gobernar al pueblo español".

Con esta declaración ha dado doña Emilia una hotefada al rey y a todos los hombres dirigentes de su país. Creemos que la escritora española haya hecho, semejante declaración sugestionada por la varonil actitud de las mujeres inglesas, pues es sabido que éstas trabajan activamente por que la mujer posea los mismos derechos políticos que el hombre.

No se crea que solo en España hay mujeres que piensan como la señora Pardo Bazán; aquí en Lima hay quien se acuerda de su pensamiento, y aunque no lo hacen en público, por lo menos lo hacen en privado, y muy a menudo.

Conocemos a una simpática señorita que se le sube la sangre a la cabeza cuando alguien le dice que la mujer peruana es incapaz no sólo para gobernar una colectividad sino para gobernarse a sí misma.

Nosotros reconocemos que la mujer peruana es inteligente; pero que, en asuntos religiosos, es fanática hasta donde no cabe más, y que para ella más méritos encierra el hombre que papa hostias y oye misa ó se confiesa que el inventor de un objeto de arte ó el autor de una obra literaria de gran mérito.

Es cosa muy sabida que en el mundo todo evoluciona, y queremos suponer que la mujer peruana, con el transcurso de los años llegase a gobernar.

En el Perú, como en todos los países católicos, el triunfo sería para los frailes, pues éstos son los más sinceros amigos de las mujeres; y una vez colocada una de ellas en el Sóllo Presidencial no tardaría el Perú en convertirse en una cloaca inmundada de ensotados; la jefe del Poder Ejecutivo estaría rodeada de tres ministros y tres ministros frailes jesuitas. La excelentísima elegiría frailes de esta ralea para ministros por ser poseedores de gran astucia.

Tendríamos prefectos, sub-prefectos, capitanes de puerto y gobernadores frailes; así como nos aventuramos a creer que tendríamos hasta jefes de ejército frailes, siendo muy curioso y cómico ver a un ensotado con kepi y espada.

La clerocracia estaría engreída con el gobierno de las mujeres en tal magnitud, que, olvidando la seriedad que debe de estar reservada al hombre, pondría en práctica los actos más ridículos, pues no tendría nada de extraño que, por imitar al bello sexo, se embadurnaran los curas el rostro con polvos y tinta china; roja, y usasen crinolinas, y anduvieran por esas calles con mucho garbo y íntero; meneando la cadera y recrojándose la sotana de la parte trasera, del mismo modo que las mujeres se recujan cuando caminan; la cola de la falda...

Las sesiones parlamentarias serían por demás curiosas, pues con frecuencia se presentarían proyectos como el que en síntesis va en el presente.

Excelentísima señora: [dirigiéndose a la presidenta], el hombre es un ser inferior en todo y por todo a la mujer, por consiguiente debe de estar privado de las libertades amorosas que se toma, con nosotros.

¿Qué significa eso de hacernos guifadas indiscretas por la calle? ¿O galantearnos?

Esta mañana caminaba yo muy tranquilo por cierta calle central y se acerca hacia mí un mozoaballo y me lanza un propío, a mí una honorable diputada. No tuviera nada de particular el mencionado tirón y aún no me hubiera tomado la molestia de protestar de él en esta honorable cámara si al finalista no hubiera añadido: qué hermosas curvas.

Yo pido, excelentísima señora, que se dicte una ley, prohibiendo terminantemente a los hombres dirigirse a las mujeres...

Que la mujer es vana, es del dominio general; así es que no tendría nada de nuevo el suponer que la Presidenta de la República...

Como la mujer es tan amante a tertulias supongamos también que la Presidenta estaría con mucha frecuencia en ellas...

Creemos que el pueblo ya cansado de contemplar esa pantomina gubernamental se levantara como un solo hombre...

M. ANIBAL DE PRETTL

Lima, 1909.

FIN DE LA HUEBLA

Se miraron unos a otros: flacos, amarillentos de insomnio, de hambre y de dolor, estenuados. Y uno dijo bruscamente:

¿Con qué fin?... ¡Se muere! Otro dijo:—Mis hijos, ya sin fuerzas, languidesen!

Otro:—Mi mujer está en el hospital. Un entremecimiento negro, glacial, pasó por encima de las cabezas.

Con los ojos encendidos, relampagueantes, un hércules de veinte años exclamó:—No, jamás; debemos resistir hasta el último día, ¡todos!.....

No somos brutos sino hombres. Se miraron unos a otros: flacos, amarillentos de insomnio, de hambre y de dolor.

Un pensamiento temblaba en el gran silencio:—¿Con que objeto?..... ¡Se muere! Y magestuosos, con los vestidos hechos tiras, conteniendo en lo más hondo sus sollozos de vergüenza...

—¿Hasta cuando? ADA-NEGRI.

Y luego pensé con desprecio en los que niegan la eficacia de la idea, y los que se mofan de los que se sacrifican desinteresadamente por un ideal...

Las personas entendidas nunca tienen menos entendimiento que cuando quieren tenerlo.—Duclós.

Para saber hablar es preciso saber escuchar.—Plutarco.

Cuando El Sable está enmohecido y la azada reluciente las prisiones vacías y los graneros llenos: las escaleras de las Escuelas desgastadas...

Máxima China.



¿Qué se necesita para ser un buen soldado? Ser obediente, ser sumiso, ser un esclavo, ser un idiota, ser un hipócrita...

¿Qué se necesita para ser un mal soldado? Desobedecer en todo y a todos, no dejarse imponer, no aguantar los palos sin contestarlos...

LEOPOLDO E. URMACHEA.

Lima, 22 de Enero de 1909.

Meditación

Cuando yo era niño, fui criminal; pero más criminal fué esa monstruo llamado sociedad burguesa.

Aprendí, por imitación, el placer de matar avencillas indefensas, con esa misma crueldad con que persiguen y desprecian a los lebreles de los ricos...

Ahora que soy libertario, tengo mi alma purificada de tanta maldad; entonces, no sabía, que ese mismo sport lo ejercitan con regocijo los burgueses cuando decretan la persecución y mantanza de los hijos del pueblo.

Imitando también ahora, quisiera ver caer ante la puntería que me enseñaron mis mayores, no esas cantoras aves engalanadas de vistosos plumajes, inocentes víctimas de mi inconsciencia...

Por eso, soy libertario de convicción; y mi corazón antes empequeñecido por la ignorancia y la esclavitud, hoy se siente henchido y grande, por los impulsos de la Verdad y la Libertad que vivifican todo mi ser.

Por eso, también ahora soy cazador, pero me adiestro en la cacería de fieras humanas, de lobos que esquilman a los mansos corderos de la plebe abyecta.

Callao,

GAMANIEL LIZA.

Compañero

CIRILO MARTIN

Salud!

Tenemos conocimiento que U. anda propagando en el Callao y en todas partes, que entre U. y el compañero Perugó, son suficientes para destruir todas nuestras utópicas teorías libertarias.

Como me agrada ilustrarme, lo emplazo a una polémica, donde U. sostenga su socialismo parlamentario y yo la acción directa.

No es justo que nuestra propaganda, la hagamos secretamente ante los que no saben leer ni escribir; por eso desde luego, le ofrezco las columnas de "El Hambriento", "El Oprimido", "Los Parias" y "La Verdad" del Callao.

Antes de terminar, le ofrezco canje de todos los periódicos socialistas legalitarios de España, porque creo que U. ignora el fracaso de sus colegas en la península.

Salud y Revolución Social.

JOSÉ BRIGG.

Lima.

"El Socialista"

Ha vuelto a reaparecer este periódico que nosotros lo creamos muerto; pero creemos que a fuerza de tomar la impresión de Scott y después de hacer un viaje a Jajala al Cerro de Pasco...

EROGACION VOLUNTARIA

Trujillo—

Erogaciones para «El Hambriento» No. 43.

Facterta del ferrocarril—

M. Sachán 20, E. Linier 20, F. Lozada 20, J. Maza 10, J. Gracey 10, R. Arroyo 10, V. Zavala 10, E. Alcántara 10, F. Ortega 10, M. Farfán 10, J. Cereno 10, J. Leseta 10, A. Gamboa 10, J. Casás 10, V. Villena 10, J. D. D. 10, S. Mendoza 10, M. Z. 10, Uorano 10, E. Urbina 10, J. Rodríguez 10, J. López 10, H. Alban 10, C. Linier 10, C. Paleris 10, V. Quirós 4, R. Hertado 4, M. Gutierrez 5, M. Valderrama 5.

Suman S. 2 88.

El obispo de Trujillo 20 Luis Caro 30, unas señorías de la hacienda Laredo un sol, Cecilio Dias 20, Benito A. 10, Ponce M. 10, Modesto M. 20, Orbeg 20, M. M. 10, Lirski E. 20, Barreto L. G. 10, D. Castillo E. 20, S. Seminario L. 20, Delgad. S. 30, Alejandro E. Aguilar 20, Un anarquista 20, Miguel Gutierrez 20, Valdivia A. 10, Esquaine C. 10, Otiniano P. R. 20, Reyes A. 10, Un reve'de 20, Escobar J. S. 20, Reyes F. 15, Del Castillo Robie I. 30, Gonzalez F. 25, Orbeogo L. M. 10, Lauriano R. 5, Alfaro A. 5, Bustamante A. 10, Enrique Pulido 20, Silva F. 10, El cura de la hacienda Casa Grande 5, Parodi T. 10, Ganoza 10, Carbal M. 10, Siglo XX 20, Berian L. 50, Estrada S. 10, El Díaz 20.

Suma total ..... S 10 63

Chic'ayo—

Lista de Mariano Villavicencio S. 3

Arequipa—

Guillermo Gustavo Paredes o 15.

Lima—

Para el No. 44.

Lista No. 1.—

Un dependiente 10, Rosendo Rojas 10, Domingo Ferrari 10, Juvenal Martínez 20, Albulgar 10, Roberto Larriva 40, Morante 10, María y Nicolás 20, L. G. García 40, Ignacio Gozab 10, M. Quintana 10, C. Vivanco 10, E. Paredes 10, E. Saavedra 10, J. Asabache 10, A. Magán 40, Christian Huber

20 G. Aguiar 10, J. Rojas 10; Miguel Tassara un sol, Nicolás y María 10.

Lista No. 2 «El Hambriento» S. 5; Zapata 72.

Lista No. 3 Asesino Silva Renard un sol; Alberto Melgar 20; L. Galindo 20; M. Cueto 20.

Fábrica de Aerrar Reffray Drouard

E. Peña 30; Bruce A. 10; E. Monteloz 20; E. Lerzundi 10; E. Santander 10

Fábrica de Aerrar Maurer—

Galarza 20; F. M. 10, Alier 10, Flecha 10, Martin 10, Combe 10; Santiago Lewis 10 Mikle 10; G. Benites 20.

Fábrica de Tejidos de Santa Catalina:

Un desconocido 30; Jesús Mavila de Rojas 20; N. Sánchez 20; Julio Núñez 10; Oscar de La Torre; 10; Juan Torres 10; Diego Mesias 10, Alejandro Mabanna 10; Federico Garfion 10; Ismael Cano 10; Adolfo Aranguren 10, Juan Álvarez 10, Aurelio Reyes 10 Un condenado 10: Un pasiente 10; José González 20.

Fábrica de cigarrillos «El Perú»—

Carpio 5; L. Pando 5; A. Ugarte 5; E. Vergara 5; M. Fernández 10; Cordeiro 10; Lora 10; Chávez G. 10, Mcraite 10; Castañeda 5; A. Fernández 10; J. Pino 4; F. Figueroa 10; M. Figueroa 10

Fábrica de Tejidos El Progreso—(Lista anterior)

L. Chavarria 6, Collazos 6, Grillo 10, Rojas 4; Chumpitaz 6; Ducos 10; F. A. Mendoza 10; Galindo 4; A. Sánchez 8, Munar 8; J. Miranda 6. T. Miranda 10; Guerra 10; Larrea 10; Adams 6; Seminario 4 Sotero 10; Villar 6; Márquez 6; Nuñez 6, Gutiérrez 4, L. González 6; Alejandro Sánchez 10.

Lista presente de ítem ídem—

Calderón 20; Chavarria L. 6, S. Chavarria 6; Guerra 10; L. Sánchez 10; Mendoza 10, Chumpitaz 6; Munar 4; Rojas 4; González 10; Morin 4; Un lego 5.

Lista de Tomás Pardo.—

Dr. Christian Dam S. 1 Julio Raggio 20; Enrique Laffierre 40; Juan Mateluna 10, Andrés Gardella 10, De La Colla 10; Fortunato Fritas 10; Un español 10 Don Constante 10.

Suma total de listas. . . . S. 35 12. NOTA.—En el próximo número publicaremos las listas de los No. 45 y 46 que nos falta, por no haberlas recibido todas a tiempo: las postergamos.

LA ADMINISTRACIÓN.

URUGUAY

La Emancipación.—Órgano de La Federación Obrera Regional Uruguaya, periódico de propaganda comunista anarquista, de gran formato y con una extensa circulación; bien por los obreros agrupados a la Federación.

Dirección: calle Arapey N. 85—Montevideo.

La Acción Obrera.—Quincenario de propaganda emancipadora, sale con regularidad, su material es de lucha y emancipación bien encuadrado dentro del gremialismo.

Dirección: calle Grecia 227, Villa del Cerro—Montevideo.

Tribuna Libertaria.—Sale mensual, su nombre como lo indica es una verdadera tribuna abierta a las ideas libres donde los compañeros del Centro Internacional pregonan a los cuatro vientos las ideas libertarias; es de formato grande y salen sus números ilustrados; muy bien por nuestro colega.

Dirección: calle de Rio Negro 274—Montevideo.

Revista Gráfica.—Órgano de la Unión Artes Gráficas y Anexos del Uruguay, sale cada mes esta interesante revista elegantemente impresa en papel satinado; su material anárquico gremial y revolucionario, muy buena su labor.

Dirección: calle de Canelones 161a—Montevideo.

La Antorcha.—Órgano de la asociación de Mecánicos y anexos, su propaganda es obrera y societaria, sale cada mes.

Dirección: calle Curcím esquina Colonia (sótano)—Montevideo.

Verdad.—Semanao libre pensador, impreso en papel satinado, de propaganda anti-clerical, siempre viene de una nutrida información mundial.

Dirección: calle Uruguay 369—Montevideo.

Despertar.—Órgano de la asociación de resistencia de obreros Sastres, sale cada mes, su propaganda societaria, es altiva y perseverante, es una buena revista revolucionaria, bien por los obreros sastres y adelante.

Dirección: calle Médano 197 J—Montevideo.

El Atriga.—Órgano de la sociedad de resistencia de Cocheros, sale cada mes; su lucha es gremial y trae muy buenos artículos de orientación anárquica, mucha constancia y valentía colega es lo que le deseamos.

Dirección: calle Arapey 85—Montevideo.

El Ferro-Carrilero.— Periódico mensual de ideas ácratas comunistas, órgano de la asociación de obreros ferrocarrileros del Uruguay.

Dirección: Peñarol—Montevideo.

“Próximamente aparecerá una novela de nuestra compañera Soledad Gustavo.”

Se titula

Las Diosas de la vida

y es la narración de hechos realizados por dos almas femeninas, grandes y bellas.

La novela valdrá una peseta y su autora hace un 30 por ciento de rebaja á los pedidos de más de cinco ejemplares.

Para el extranjero ha de pagarse el franqueo y el certificado. Se ruega que al pedirlo se acompañe el importe.

Dirección: Carretera de Hortaleza—Ciudad Lineal—Madrid.

SOLEDAD GUSTAVO.

Madrid y Octubre 1908.

CRONICAS DE TRUJILLO

Nunca más ensoberbecidos los curas como al presente; y todo, porque las llamadas autoridades, no quieren ó no pueden castigar á esa escandalosa turba de ociosos corrompidos, cuyos escándolos y criminales atentados hánselo presentado ya á la execración pública, para que sobre ellos caiga el estigma de la reprobación general.

Hace pocos días un canónigo (1) de los de esta iglesia; un canónigo el más grande y altanero del coro trujillano, quiso á viva fuerza llevarse á una señorita, para en vil maritaje, prostituir su fé de niña y marchitar de manera miserable sus virginales encantos, único patrimonio que la hoy feliz señorita puede aún conservar; por haber sabido resistir llena de varonil esfuerzo á las tentaciones, insolencias y brutales atentados de ese sátiro de negro vestir, cuya depravada conciencia, tan negra como su repelente sotana, está probando de cuanto es capaz para satisfacer sus instintos de bestia y de manera hipócrita; como su émulo, el corrompido Hurtado, ese otro canalla que en el mismo altar en donde dicen se consume el sacrificio de la misa, sacrificó la virginidad de una infeliz mujer.

Tal señorita se movió, el mencionado canónigo, realizar con su víctima, la mencionada señorita, cuyo nombre silenciamos por ahora, y sin contar el canónigo corruptor con el carácter de suyo dominador de la elección para sus lujuriosos apetitos, se lanzó por el camino del escándalo y la precipitación sin advertir su derrota.

Como era natural, el escándalo que produjo fué de padre y muy señor mío; en el acaecimiento, los deseos más brutales revelábanse en el semblante del ministro del altísimo; sus palabras estaban preñadas de injuria y en cada uno de sus sotos se advertía la ardencia de una pasión torpe y desenfrenada. En cambio, la víctima, lanzaba sus frases llenas de virilidad y aunque un tanto asustada por los ademanes del sátiro ministro, sin embargo, con su aire y ademanes modestos, hería de muerte á su corruptor y lo hacía caer en ridículo, humillando su carácter, hasta el extremo de llegar desaparecer la infeliz, por merced á su energía, refugiarse en una casa, en la que aún permanece á cubierto de las asechanzas de un vil como miserable seductor.

Jamás me pude imaginar, que el mencionado canónigo abrigara tan torpe pasión para una señorita que, á pesar de su estado y de encontrarse en la vida sin más consuelo que su humildad, se viera asediada por uno de esos miserables que, bajo el hábito que cubre todas sus miserias y bajezas, se guareciera también el alma corrompida del difamador de su honra y de todo cuanto la hace estimable á los ojos de sus mejores amigos los libertarios cuya defensa principiámos á ejercer contra el concejante canónigo del coro de Trujillo, á fin de que, el castigo, sea el reparador de tanta infamia.

Como todo esto ha llegado á ser del dominio público y como la señorita á quien se trató de difamar, ha sido obligada á salir de la casa en que se refugiara, pues se le obligaba con cierta maña á que hiciera y suscribiría una carta, cuyo borrador incluyó; unos amigos que odian á los curas, han tenido á bien recibirla en su casa para librarla de las asechanzas del ya famoso ministro.

Es aquí lo que dice el borrador:

Señor de mi consideración: Es el objeto de la presente comunicarle que ha llegado á mi conocimiento con profunda estrañeza—la manera callumbrisa y mezquina, como se rumora y comenta mi salida del hospital.

En esa virtud, y condecora de su generosidad, no vacilo en demandarle con empeño, un rincón en su casa, para ponerme á salvo de la difamación; para desmentir á esa chismografía con que se me quiere denigrar, calificándome como sustraída de los hospitales por el capellán Nunura, crímen del cual me hallo inocente y en consecuencia el referido capellán no puede tener ninguna participación de cosas apócrifas y ficticias. Solamente la refinada maledicencia de algunas personas poco escrupulosas y mexicanas han podido producir tales rumores.

La orfandad en que me hallo y el no tener más compañera que una hermana; moverán su ánimo en el sentido de darme hospicio en su casa, segura como estoy, inocente, de que la infamia y la diatriba, no hallarán eco en su espíritu levantado y, en u sano criterio.

Como el público comprenderá, con la tal carta, ha querido el señor canónigo, lograr una prueba como sacralidad su reputación; sin contar el muy sinvergüenza que, los que odiamos á los curas, estamos á la peaca de cuantas pruebas nos sean suministradas, para que en vista de ellas, el público sepa quienes son esos brivones, los

curas, que con tanta hipocresía, escandalizan la sociedad y corrompiondo el corazón de los incautos, se hacen los dueños de lo que de manera íntima pasa en el hogar que desgraciadamente los alberga.

Sepa, pues, el canónigo en cuestión, que estamos á la pista de lo que pase, para desde las columnas de EL HAMBRIENTO, seguir haciendo pública su vida y milagros así como pública ha hecho la de su inmediato superior el imaculado Puirredon.

Próximamente seguirá ocupándonos de este mismo asunto.

Un parlamentario

El hacendado de Roma, el H. senador por el departamento, el rico, filántropo á su modo y la mar de adjetivos, acaba de dar un banquete á los artesanos y obreros (independientes), con el fin de darles cuenta de su labor parlamentaria y de sus gestiones para la creación de una Escuela de Artes y Oficios en esta capital.

En cambio y de manera anticipada, los artesanos y obreros, obsequiaron con un almuerzo á la comisión que el flamante hacendado y honorable por añadidura, envió para invitarlos (llevarlos) al banquete cuyo fin ya lo he dicho.

Pero cuando tal cosa sucediera, hacían pocos días, que habían desembarcado en Huanchaco unos 500 japoneses, para los fondos del H. senador y hacendado á la vez.

Lo más chistoso del caso es, que los invitados tuvieron que largar cinco soles para el almuerzo de anticipación y el siguiente día..... es muy doloroso decir lo que pasaba en algunas casas de esos artesanos y obreros independientes.

En la vista de todo esto, no me explico ni la conducta del H. hacendado y senador, ni la de los artesanos y obreros independientes; y digo no me explico, porque ese hacendado y senador en el palenque ó parlamento, como lo llaman, no ha hecho más, que regalar sus dietas..... ¡gran cosa!... presentar un proyecto de Escuela de Artes y Oficios hecho por otro y tan mal confeccionado estaría, que le aconsejaron lo retirara..... ¡valiente proyecto! y por último, traer cuatrocientos ó más nipones para reemplazar á igual ó mayor número de peones, de esos peones enridos y de vivir miserable que con cincuenta centavos de jornal han perdurado con el machete y el arado y con la frente sudorosa pegada al suelo, arraucando á la madre tierra sus ricos frutos para locupletar el bolsillo de tanto explotador que hoy viven vida regalada, pero sí, llena de inquietudes y sinsabores.

Ahora pregunto á los artesanos y obreros independientes ¿terminado que fué el banquete y presentado que les fué el proyecto de marras por el H. hacendado y senador, quien con voz de trueno les dirigió la palabra para decirles “esta fué mi obra en el palenque?”—Aplaudir señores, aplaudir y nada más; leer discursos de congratulación, relamerse por las palmas ditas del hacendado y senador y engullirse butifarras, que confeccionan con vallecitos á la vista, engordaban el vientre de esa muchedumbre compuesta de artesanos y obreros independientes amén, de abogaditos, escribanos, tinterillos, oradores, empleados, pedagogos, indefinidos, comerciantes, etc., etc., que átonitos escuchaban tanta fineza y mufiñencia.

Pero no terminó allí la alegría y satisfacción de los invitados, los vivos al senador se repitían y nuestros obreros á artesanos dejaron gratos recuerdos al H. hacendado y á sus altos empleados.

Intertanto ande yo caliente y ríase los adúlteros: obreros y artesanos independientes revueltos con tutti cuan-

ti: ¡viva el senador hacendado, viva la libertad de engordar, viva la inmigración nipona que tanto quiere el senador de marras, vivan los artesanos también y vivan los que tan feliz idea han tenido de fundar la Asambleas de Artesanos independientes, la única por su género gastronómico; viva...an...an!

Las aletonas

Las madres de caridad como llaman á las hijas de Vicente de Paul, son unas buenas madres de..... caridad y esto se vé muy claro.—La Beneficencia jala de todas partes para el hospital y las únicas que aprovechan son las madres de..... caridad; ellas están gordas, rosadas y cada día más apetitosas y más llenas de exigencias, según dicen, para atender á los enfermos; en cambio. éstos si no mueren, salen de esos hospitales á implorar la caridad pública para matar el hambre que los consume.—Como se vé, las exigencias de la Beneficencia hasta cierto punto se justifican, como sociedad filantrópica procura el bien para los de fuera aunque los de casa perezcan de necesidad.—Esta desde luego es una regla de cortecia también y los señores de la Beneficencia son muy.....caritativos!

¿De colegio á serrallo?

Se habla con insistencia de algo grave ocurrido en cierto colegio de niñas que funciona en esta ciudad, dentro de una pauta enteramente clerical.

Hay allí un capellán y en este capellán hay todo un sátiro, que á la fecha, entre media docena de actos de contrición y otra media docena de declaraciones á lo Juan Teoriro, le ha robado ya á Cristo nada menos que tres de las orejas, completamente incautas que en ese redil viven rezando mucho y estudiando poco.

Continuando á ese paso, el plantel ese parecerá un serrallo, y el pater en cuestión merecerá el calificativo de turco ya que no será posible darle el de gran facineroso y castigar ejemplarizadamente su libertinaje porque es un sacerdote, un representante y un gido del cura y esta casta de gentes tiene aquí carta blanca para cometer docientos mil atrocidades.

Lo que no obsta para que demos el alerta á los padres de familia mientras buscamos detalles de este asunto por entre el chuchucelú de las beatas alborotadas y las aritmaitas de la curia que tapa con empeño semejantes delitos contra la honestidad de desgraciadas niñas, dignas de mejor suerte.

¡Ah! clérigos papistas!

No hay plaga mayor que ellos! Con respecto al colegio que dirigen las mismas madres de..... la caridad, denominado “Modesto Blanco” les diré que lo único que aprenden las niñas que allí concurren es á cantar y rezar, comulgar y oír misas; hasta que llegan al último grado, ser “hijas de María” para en seguida aumentar el número de las ascedidas por las lujuriosas miradas cuando no del capellán (1) ese cartavón (vir proscimmo) de un hijo macho de Vicente de Paul.

Para terminar, diré á ustedes, que les deseo un feliz año nuevo y fecundo en bienes positivos á la causa libertaria, de tal suerte, que el 1.º de Mayo podamos entonar más satisfechos el santo himno de libertad cobijados bajo lo gloriosa enseña roja y estrechados por medio de esa grandiosa idea de confraternidad Universal.

Hasta la próxima S. y R. S.

K. Tón.

Trujillo, Enero 1.º de 1909.

(1) Lo hotaron por lo que les dejó dicho al principio de esta.

(1) El canónigo en cuestión fué capellán de Belén el mismo que ya salió de ese destino y á quien “La Razón” le indigó el sueldo que les incluyó también.